

Solidaridad Obrera

DIARIO SINICALISTA

Viernes 13 diciembre de 1910

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES
BARCELONA: un mes, 2 pesetas
ESPAÑA: un mes, 2-EXTRANJERO: trimesbre, 9 pesetas; un semestre, 18 pesetas; un año, 24 pesetas
PAQUETE DE 50 EJEMPLARES
DOS PESETAS

Las subsistencias

Habíamos otra vez de este insólito problema.

Para convenir a los de arriba de que cometiese un verdadero ladrillo con el pueblo, acaparando las subsistencias para pago venderías tan caras como les permitía el monopolio que han creado, se necesita muy poco, acaso nada, pues difícilmente existe un tipo de estos que no esté convencido de que su forma de proceder no lesiona los intereses colectivos.

Pero convencer al pueblo, y más que al pueblo propiamente dicho, a la clase trabajadora, que tiene necesidad de impo-

ner que no lo esquiven, es ya bastante más difícil.

Se necesita hablar un día y otro día de la misma cuestión. Y, resistir hasta cansarse, repitiendo la misma cantinela. Gritar a los oídos de todos, con insistencia desopilada, que se les roba, se les explota, se les explota infamemente, constatadamente, y, aun después de repetirlo una y otra vez, de forma distinta y empleando diferentes medios, apenas si se consigue que en un momento dado toma cartas en el asunto la obra como debe obrar.

Si se preocupa de que la clase continua

de crecer y que surja el movimiento de protesta que las mujeres organizaron pronto hace un año.

Fue preciso todo un proceso de abusos y de rapiñas para que cristalizara en la opinión pública la necesidad de contener el ego y el escándalo que significaba el alza, cada día más rápida, de los artículos de primera necesidad.

No obviaremos que para que llegara a desbordarse de inmenso caudal el odio que se albergaba en el pecado de la pobreza, hambrienta y paupérrima, fue preciso que los detestados de carbón llegaran al abuso que llegaron. Sólo por la acción violenta que significó una alzada inesperada de dicho combustible, pudo romperse el frío y glacial indiferente que dominó casi siempre a las multitudes, lanzando a las mujeres fuera de sus hogares y a reclamar desde la calle lo que con el misterio jurado que sus maridos ganaban no podían obtener.

Teniendo en cuenta este precedente, sin que citemos otros muchos que pudieran aportar en avance de nuestra tesis, no es de extrañar que actualmente no se haya originado de nuevo la protesta, a pesar de ser tanto y más necesario que en aquella ocasión.

Por eso insistimos hoy de nuevo sobre

esta cuestión.

Estamos ya casi en pleno invierno; los salarios permanecen estacionarios; y no se oblean aumentos, si no se logran tras riadas de contienda; la crisis del año, heredada a esta época del año, llama a nuestras puertas, y el espectro del hambre, como corolario a todas estas cuestiones, nos asusta hoy, para atormentarnos en

tre sus garras, mañana. ¿Qué faremos, pues, ante este caos? Ahora, ¿qué? ¡Qué! ¿Qué podemos esperar? Y qué podríamos obtener de este espolo? Nada. Y menos si esperamos que los zánganos de la colmena social no compadecieren de nuestra suerte.

Somos nosotros, por una acción regular y decidida, los que podemos hallar solución a este complejo problema. Pues si aguardamos a que sean otros, los que nos exploten, los que lo hacen, divertidos estaremos.

Nuestra acción ha de hacerse rápida y eficaz.

Las causas que obligaron a que las subsistencias alcanzaran los precios fabulosos que hoy tienen, no han desaparecido, pero se han atenuado. Y era de esperar que esta atención repercutiera en buenas del público.

Ya ha ocurrido así. Y ya que no ha sucedido, debe existir una causa. La actividad de los grandes y pequeños comerciantes ha sido la que ha provocado la situación.

Para evitarla es igual y ocioso recurrir a los típicos que recurren otros elementos que tienen voz en la opinión pública. Recurriremos éstos al patriotismo y a las necesidades nacionales para hacerles desfilar de su criminal empeño.

Se pregaron cuatro años y medio de guerra, de escasez y de carencia continua que surgió el movimiento de protesta que las mujeres organizaron pronto hace un año.

Fue preciso todo un proceso de abusos y de rapiñas para que cristalizara en la opinión pública la necesidad de contener el ego y el escándalo que significaba el alza, cada día más rápida, de los artículos de primera necesidad.

No obviaremos que para que llegara a desbordarse de inmenso caudal el odio que se albergaba en el pecado de la pobreza, hambrienta y paupérrima, fue preciso que los detestados de carbón llegaran al abuso que llegaron. Sólo por la acción violenta que significó una alzada inesperada de dicho combustible, pudo romperse el frío y glacial indiferente que dominó casi siempre a las multitudes, lanzando a las mujeres fuera de sus hogares y a reclamar desde la calle lo que con el misterio jurado que sus maridos ganaban no podían obtener.

Teniendo en cuenta este precedente, sin que citemos otros muchos que pudieran aportar en avance de nuestra tesis, no es de extrañar que actualmente no se haya originado de nuevo la protesta, a pesar de ser tanto y más necesario que en aquella ocasión.

Por eso insistimos hoy de nuevo sobre

esta cuestión.

Estamos ya casi en pleno invierno; los salarios permanecen estacionarios; y no se oblean aumentos, si no se logran tras riadas de contienda; la crisis del año, heredada a esta época del año, llama a nuestras puertas, y el espectro del hambre, como corolario a todas estas cuestiones, nos asusta hoy, para atormentarnos en

tanto rusos, a quienes se ha llamado generalmente y por escrito, «uyukis», han sufrido siglos de opresión, de ignominia, cuya sola exposición da escalofríos. El hambre permanece, y con él, la enfermedad, los morbos, los matrimonios al «skat», la negación de su personalidad, humanas delirios de crudeldades, de monstruosidades horrorescas.

Eso pobres campesinos de Rusia, y aun estos desgraciados obreros de las ciudades, que han sufrido la opresión, al igual que la instrucción, en el silencio del penitenciarío con los más enormes sufrimientos.

Ahora, no obstante, se dice: «¿Qué error dar libertad a masas ignorantes?». Fariseo. La ignorancia de esas masas es la causa de su situación, de sus lemas de sus impulsos. Toda la dolorosa humillación y las injusticias encerradas en su alma, se han desbordado tumultuosamente en cuanto se ha separado revolucionariamente el díjito de la autoridad despotica que los contenía.

Es una desdicha que como quisieran los sociólogos de gabinete, los que establecen las más bajas teorías en un ambiente muy confortable y sin perder las amistades amables con los que mantienen las elevaciones del pueblo en pie, la impiedad, la crueldad, la ignorancia, la enfermedad, la muerte.

Para evitarla es igual y ocioso recurrir a los típicos que recurren otros elementos que tienen voz en la opinión pública. Recurriremos éstos al patriotismo y a las necesidades nacionales para hacerles desfilar de su criminal empeño.

Ya lo hemos dicho antes, pero, por si se hubiera olvidado, volvemos hoy a repetirlo.

Es lútil, totalmente lútil, recurrir a estos tópicos para convencerlos.

La única, la sola y mágica fórmula que los convence, es aquella que adoptaron las mujeres en enero pasado.

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros obliga a los demás a seguir las riendas blancas».

El saqueo de los establecimientos, de los más recalcitrantes, de los que no querían respetar la ley y procuraban vender caro y malo; la protesta diaria y permanente en la calle, con su cortijo de inquietudes y sobre todo, y el temor que los infunden a esos ladrones de nuevo cuño, que no tienen el valor de un Luis Candelas, pero sí la mala fe de un Torquemada. Esas son las únicas y saludables medicinas que pueden hacerlos reaccionar.

Que no están dispuestos a ceder ni un ápice si no les obedece, lo proclama el glorioso lema: «Cada uno de nosotros oblig

SOLIDARIDAD OBRERA

Líricos: Si esta forma trascasa es seguro que la huelga tomará nuevos derroteros y que los patronos no saldrán muy bien parados de esta contienda.

Por hoy no hay más que entusiasmo y la esperanza en el triunfo es abso-

Compañeros de Zaragoza: ¡Viva la huelga general!

Adeante siempre:

Ante una vergüenza POR LA LIBERTAD DE CORTES

Indigna, subleva pensar en la infamia de que se hace víctima al compañero Joaquín Cortés. Sabé bien la policía y el gobernador que no ca ningún quincenario, y, en cambio, se le desliza como tal. Y por si esto no fuese bastante cruel, se lo traslada a una celda de las destituidas para estos caldos de la sociedad burguesa.

Así, se ha visto sucedido de nuevo,

podemos hablar con el compañero Cortés,

porque el régimen carcelario no tolera la salida a los letrados de los detenidos en esta forma cruel y arbitraria.

Esta vergüenza ha de tornarla Cortés no es quincenario y, por lo tanto, debe ser puesto en libertad. Si lo hacen, podremos satisfacer sus bajas pasiones que cometió la juezza de Juzgar con la libertad de Cortés, nosotras indignarnos de este caso alto y fuerte, para que nos oiga quién nos dote bien.

Tendrá en cuenta, servidores de la burguesía.

Crónica de Correos

Sobre el principio de autoridad

Muchos nos ha complacido el artículo que en estas columnas apareció el día 19 combatiendo la idea de la Cartería de Barcelona, y nos ha hecho pensar que merece ampliarse, para que vea bien que no todos los carteros aman lo que se da en llamar la disciplina y que no es más más que la tiranía disfrazada y la mala autoridad que con tanta frecuencia sufren todos los jefes, sin excepción.

No vamos, pues, a entretenernos en averiguar si los ataques a tal o cual jefe son o no justificados personalmente por su conducta hacia sus subordinados. Pretendemos trazar más lejos, afirmando que el principio de autoridad no sirve más que para hacer obstrucción a todo trabajo útil y para perseguir descaradamente encierramiento a todo el que se presta a obedecer regimientos absurdos y a los numerosos indigatos de los que los aplican a medida de su capricho.

No venimos con la monserga de que nuestros jefes buenas y malas y de que hasta puede darse el caso de que haya alguno que se sienta orgulloso para ayudar a cumplir las relajaciones de los que están bajo sus órdenes.

Nosotros, declinamos que en la organización social presente todos los que ejercen un mandato son despreciables, concediendo a lo sumo la excepción de que hay o pue de haber algunos que sean menos malos que otros.

En efecto, un régimen que se basa en la injusticia más irritante no puede tener a su servicio más que caracteres dureños, rastros, que se prestan a conservar el orden del desorden en qué vivimos en todas las esferas sociales. Los jefes, en todas las actividades sometidas a la tiranía del Estado, constituyen la rémora, el peso muerto del pasado, los guardiános de los sagrados principios.

Si tuvieran dignidad y conciencia libera-
dora, no se prostarían a formar parte del engranaje gubernamental que nos tritura y nos desvía de contribuir, más, a propagar el capitalismo decadente y para ello todo lo que lucrar con el despropósito del principio autoritario que se basa en el principio.

Miremos siempre con desconfianza a los jefes y consideremos nuestros mayores suenos mientras se prestan a formar parte del carcomido andamio de nuestras débiles instituciones sociales. No nos fiemos de sonrisas amistosas ni de buenas palabras que no sirven más que para encubrir impulsos maquillados.

Tengamos bien presente que todos los poderes que ejercen en la sociedad la autoridad y el mundo, poderes nefastos a todos los puntos de vista, son incapaces de asegurar el orden verdadero.

Si el alcohol embaga y constituye una plaga social, el espíritu autoritario, ciego y brutal, se los sube fácilmente a la cabeza a muchos desgraciados que se emborrachan con la falsa idea de las jorquerías, hasta llegar a creer unos dioses o a los monos unos semidioses o diosillos. Quó fueno desbarajuste produce esta imbecil pretension! Ya nos parece oír el argumen-
to que no es culpa de una autoridad pa-
ra que la sociedad arruine. Esos individuos solo se expresa, más imbuidos de la filosofía clásica, más imbuidos de la filosofía clásica.

Con motivo de la desaparición de un choricero, al que no requiere haber visto nunca, ha sido detenido por el solo hecho de vivir con una mujer a quien dicen haber visto con el desparecido en una taberna.

Que yo sepa, no me acusa nadie, pues han sido ilimitados todos los ruedos con quienes que me acusa.

Ala que se pretende hacerme respon-
sable de un delito que no he cometido, esto suponiendo que el choricero haya

que añoraza echar a la sima de la historia la época barbara del capitalismo, abriendo la nueva aurora en que se vislumbrará la desaparición de la explotación del hombre por el hombre, causa primera de todos los males sociales.

Lo habéis oido, individuos timoratos de cartería, jefes nos neglos que habéis consumido para los que querían expresar sus ideas sin conformismos? Si la unión de carteros hubiese de morir la libertad individual de los que saben rebolar solo desde este momento, nos disculparamos en ella.

Y para terminar, vamos a hacer una pregunta a la Junta, porque ya estamos hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

Estáis citado a dar una larga comparecencia a la Junta, porque ya estamos

hartos de prólogos, de engaños, de parlamentarismos con ministros y de mediadas prudentes. Desde nuestra primera huelga se van pasando muchos meses sin ver realizadas nuestras aspiraciones totales.

De España y del Extranjero

Informaciones TELEGRÁFICAS y TELEFÓNICAS

SERVICIO ESPECIAL PARA "SOLIDARIDAD OBRERA"

De Madrid

CONFERENCIA DE DON MARCELINO DOMÍNGO

En el Ateneo dió su anunciamiento conferencia el diputado don Marcelino Domínguez, desarrollando el tema "La autonomía integral" posición de las izquierdas ante este problema.

El local se hallaba completamente lleno de público, entre el que había algunas señoras.

Comenzó el señor Domínguez a desarrollar el tema de su conferencia expresando que para él tiene más importancia plantear este asunto en el Ateneo que en el Parlamento, puesto que en el Congreso no se ha tratado la tensión que marca la situación, mientras que en el Ateneo ha de merecer las simpatías de los elementos liberales.

Sostiene que el sentimiento autonómico es expresión de una voluntad en Cataluña, por la deseada de la autoridad centralista y no de las tendencias de la región.

Schala las características de la autonomía que pide la Liga y la que demandan los elementos izquierdistas, afirmando que se ha creído que con la que se ha solicitado se podría incorporar el elemento sindicalista catalán a la gobernanza de Cataluña, cuya situación regional, con miras a otra izquierdista, legítima con amplio espíritu liberal en los problemas de orden religioso, social y cultural, lo que constituiría un acto para el Parlamento español, lo cual venía de simpatizar las izquierdas.

Asegura que las izquierdas han concedido todo lo que se ha podido dar sin dejar marge de aspiraciones mínimas, por haberse asegurado que eran concesiones convenientes, incluso con el jefe del Estado, más allá de que no hubiera sido concedida.

Artículo segundo.—Las fuerzas del ejército de ocupación constituyeron un verdadero desastre para las autoridades, correspondiendo a las regiones Oriental y Occidental de nuestra zona bajo el mando directo e inmediato de los comandantes de Melilla y Ceuta, quienes tendrán su residencia en las plazas de estos nombres, asumiendo la jurisdicción por completo y las atribuciones bajo total control de los comandantes a dicha altura en lo que se refiere a sus respectivos cuerpos militares.

La comandancia de Larache conservará su organización y separación administrativa y judicial, pero en orden político militar quedará bajo la dependencia de la comandancia de Ceuta.

Y se dice—que Cataluña está dispuesta a tener la autonomía y si el Parlamento español no da solución, en Cataluña frenemos a resolver el problema. Los hombres de la Liga apuntan para siempre a la independencia, a la separación, a la separación, o a sumarse a nuestra propaganda republicana.

No se ha servido el ejemplo de Cuba, como tampoco nos sirve el de Marruecos, cuyo cambio de régimen ya es tardío. En Cataluña no llegará también tarde.

Cataluña quiere a España. No se inclinan suavemente, sino que se inclinan al movimiento más grande de renacimiento que se ha dado en nuestra patria!

El orador fue muy aplaudido.

SOBRE EL DISCURSO DE MAURA

Pocas veces se ha visto una intervención parlamentaria teniendo una tan formidable resonancia como la que después de su discurso se ha hecho esta tarde al señor Maura.

Es nuevo que el presidente del Consejo, acompañado de los ministros, deje el banco austral para abrazar al orador.

Los pasionales se repitieron los aplausos al finalizar el discurso.

Como es natural, todos los comentarios versaban sobre el discurso pronunciado y su significación.

La minoría vasca era la que no mostraba agrado, como no fuera por la forma de expresión, tan galana como sencilla.

Los jefes de la oposición se resintieron de la dureza pública su opinión, pero sus propios correligionarios no ocultaban su profundo disgusto.

Todos entendían que aunque en principio aceptaba la intensidad de soberanía, luego rechazaba la protesta y restaba credibilidad a los fundamentos que eran sus aspiraciones autonómicas.

Los reformistas tampoco mostraban gran satisfacción.

El señor Alba decía que no expresaba su juicio, pero hacía constar que no había sido escuchado.

El señor Besteiro decía en un grupo que si España es lo que decía el señor Maura y

lo que significan los aplausos, Cataluña tendrá que separarse de España.

La opinión de los conservadores expresa el señor Sánchez Guerra en los siguientes términos:

"Si bien la nueva oración parlamentaria el discurso del señor Maura ha sido una buena obra, poca me hablado como mi gran estatista."

El señor Maura siente el regionalismo más que nadie, hasta el punto de que cuando llegó a Madrid no sabía castellano y lo dice.

Se ha equivocado al decir que las ideas autonómicas municipales las defiende desde hace quince años, pues hace más de treinta.

Los liberales decían que después del dictado de la Constitución se ha actuado del mismo modo que en la época Románica, puede considerarse fallido el pleito catalán.

El señor Burell, por los demócratas, no oculta su regocijo y decía que sus manos habían hablado por él.

SECCIONES DEL SEÑOR LLANOS

El diputado por Menorca, señor Llanos, se encierra en Madrid gestionando el resarcimiento del cable y en general la mejora de comunicaciones con Menorca.

En la semana entrante será sometido a la firma regia un indulto que comprendrá a los reos de los juzgados.

NUESTRO HÉGEMON EN MARRUECOS

Hay ha firmado el rey un real decreto modificando el alto mando en Marruecos.

La parte dispositiva dice así:

"Alto mando.—Se designa al cargo de general en jefe de España en África ostentando el alto comisario, cesando en sus funciones en fin del mes actual, el cuartel general anexo a dicho mando.

Artículo segundo.—Las fuerzas del ejército de ocupación constituyen un verdadero desastre para las autoridades, correspondiendo a las regiones Oriental y Occidental

de nuestra zona bajo el mando directo

e inmediato de los comandantes de Melilla y Ceuta, quienes tendrán su residencia en las plazas de estos nombres, asumiendo la jurisdicción por completo y las atribuciones bajo total control de los comandantes a dicha altura en lo que se refiere a sus respectivos cuerpos militares.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

Según se celebra una extensa conferencia los señores Maura y La Cierva con objeto, según parece, de ponerse de acuerdo acerca de la nueva orientación que se trataba de dar al debate sobre la autonomía.

Después de dicha conferencia los señores Maura y La Cierva publicaron impresiones con los presidentes del Consejo y del Congreso y el señor Ventosa.

EL DEBATE DE LA AUTONOMÍA

Se ha reunido la Junta central del partido demócrata, presidida por el diputado don Marcelino Domínguez y Battil para que intervengan en el debate sobre la autonomía.

En nombre de los conservadores habló el señor Dato, según se dice.

EUS DIPUTADOS REGIONALISTAS SE RETIRAN DEL PARLAMENTO

En la sesión del Congreso el señor Cambo ha anunciado que, en vista de lo ocurrido en la sesión de ayer, se retiraban, anuncian que buscarán en otro régimen solución a sus aspiraciones.

EL FISCAL DEL SUPREMO

En el escenario llevó ayer de Madrid el fiscal del Tribunal Supremo, don Victor Cobán, a quien recibió en la estación una nutrida representación de magistrados, jueces y fiscales, con el presidente de la Audiencia y el fiscal de su justicia.

Algunos de los fiscales y jueces, conmemorando la memoria triste tra la misión de proceder a una visita de inspección en esta Audiencia para conocer a fondo los procesos por espionaje y los derivados de las cuestiones sociales.

A mediados estuvo el señor Cobán en la Audiencia, en su despacho, con el presidente, siendo cumplimentado por todos los representantes del ministerio fiscal.

IGUAL QUE BRAVO PORTILLO. — LA CAUSA CONTRA EL CAPITÁN BOYER

Se pidió afirmar, sin riesgo a incurir en un error, que el capitán Boyer, al ser nombrado jefe de Estado, se ha visto obligado a abandonar por el Consejo de guerra, habiendo recurrido contra este fallo el auditor encargado de la acusación.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a la oficialidad del regimiento de Garellano, ignorándose si se ha desistido de este grave acuerdo.

El capitán Boyer ha dirigido una carta a los periódicos de Madrid y provincias, dando las gracias por las opiniones que contiene.

Se dice que hace días se celebró en Burgos una junta de jefes y oficiales del ejército para tratar de residenciar a

Liquidación de Ropas Hechas

INVIERNO DE 1918 A 1919

EL BAZAR MÁS ECONÓMICO DE BARCELONA

Trajes caballero, jérsei y estambre
Pantalones caballero, patón novedad
Chalecos patén.
Americanas caballero, patén, novedad
Pardessus lanailla entretiempo.
Sacos de abrigo.
Rusos de escañiva y sin ella.
Peñizas con cuello de astrakán.

RECIO FIJO

ejecución de la última parte del proyecto.
—Radio.

CAMBIO DE AMO

Londres, 12.—El libro Blanco publicado este año contiene la correspondencia relativa a los deseos expresados por los indígenas de las colonias británicas sobre su futuro Gobierno.

Todos desean unánimemente continuar bajo la protección de las banderas británicas.

El ex administrador del Este Africano alemán, dice que el principal motivo invocado por los indígenas es que no están bajo la ferula de la policía ni sean victimas de sus exacciones.

Los jefes de otras tribus dicen que desde la llegada de los ingleses han disfrutado de gran tranquilidad.—Radio.

PROLONGANDO EL ARMISTICIO

Amsterdam, 12.—Los plenipotenciarios alemanes, Erzberger, Oberndorff y von Seelow, se reunirán hoy en Treveris con los delegados aliados para discutir la prórroga del armisticio.

Se cree que pedirán a la Entente que ayude a las autoridades alemanas a asegurar el orden, reforzando las tropas en el frente.

Si bien ha sido solicitada la ocupación del territorio del centro de Alemania, se cree que los aliados limitarán a lo estrechamente necesario el envío de tropas al territorio alemán.—Radio.

DE LA ESTANCIA DEL KAISER EN HOLANDA

Amsterdam, 12.—M. Boerentrouk ha declarado en la Cámara que el Gobierno preferido que el Kaiser no escogiera a Holanda para su refugio, pero que debió adoptar el "lugar de exilio" al derecho de asilo y al hecho consumado.

La estancia provisional del ex Kaiser no afecta a la neutralidad.

Hasta ahora ninguna potencia ha hecho objeciones; toda petición eventual de extradición deberá basarse en las leyes y en los tratados.—Radio.

PREPARANDO UNA FUGA

Amsterdam, 12.—El Telegram publica un artículo declarando que el general Hertz, perteneciente al gran Estado Mayor militar del palacio de la reina Guillermo, marchó recientemente a Spa para hacer preparativos para la huida del ex káiser de Holanda.

Hizo estos preparativos sin conocimiento de la Comisión de Crédito.

Amsterdam, 12.—El Telegram publica un acuerdo autorizado que, según las condiciones de un acuerdo que acaba de tomarse en Londres, Holanda concede a la Gran Bretaña, a Francia, a Italia y a Norteamérica, créditos, una parte de los cuales servirán para cubrir la compra de productos holandeses producidos en estos países, así como las hechas en las colonias neerlandesas.—Radio.

ESTO SE VA

Situación gravísima

Incomunicados con Madrid.

La rotura de los regionalistas y de las izquierdas del Parlamento ha creado una situación gravísima al Gobierno.

Anoche se decía públicamente que a consecuencia de esta decisión el Gobierno estaba en crisis y que Madrid habría sido teatro de sorteos disturbios.

Los otros ignoramos hasta cierto punto el fundamento que podían tener estas noticias, pero algo serio habrá ocurrido cuando los hombres de la monarquía han rompido definitivamente las comunicaciones con la capital de España con objeto de ocultar la verdad de cuanto ocurría.

En Teléfonos y Telégrafos daban que esta suspensión de comunicaciones obedecía a serias avorjas ocurridas en la noche, porque tenían miedo a hacer público que el finito que hoy está averiado en España, es el régimen burgués.

«No creen así nuestros lectores?»

La situación en Barcelona

Manifestaciones en las Ramblas. Cargas brutales de la policía: Cumple la súbita.

Las noticias precedentes circularon rápidamente en Barcelona, causando gran impresión.

Los ciudadanos, al darse cuenta de que la crisis del régimen se agudizaba, se lanzaron a la calle, improvisando una manifestación en las Ramblas, dando vivas a Cataluña, a la República, etc.

Este fue un brote pacíficamente, pero cuando mayor era la animación, la guardia civil intervino con una carga brutal contra los manifestantes.

El público se indignó en gran medida, apostando morecidamente a los defensores de un régimen apoplillado y caricato.

La agitación duró largo rato por las Ramblas hasta que los manifestantes se disolvieron con la indignación que es de suponer. González Robayros, aun en su hostilidad al régimen, se portó brilantemente contra los ciudadanos. Hoy que echarlo a todo trance.

Separados todos que para hacer frente a las circunstancias, los Comités de la organización obrera catalana han decidido estar reunidos permanentemente.

INFORMACIONES

Figols

LOS TRAIDORES

Todos los compañeros y lectores sabrán algo de la huelga que sostuvieron los honrados mineros de Figols, pero no do todas sus fases. Y como creó necesario hacer público lo que nos ocurrió, voy a relatar lo que sigue:

Estábamos yo en la mitad de la huelga, cuando unos cuantos cabos de varas interponen en nuestro camino, proclamándose traidores. Cargados de ignorancia y mala fe se dirigieron a notificar su decisión al señor Cornelia y demás vecinos, sin tener en cuenta que sus más activos pioneros follarían la misericordia de los traidores.

Afortunadamente los mineros se dieron cuenta de la felonía y batalló nuestra fuerte unión para impedir la consumación de esta infamia.

Este valiente actitud de los mineros llevó el pánico más descomunal a los traidores mencionados, que huyeron de nuestra presencia antes de que se nos viniera encima la noche.

No obstante, poco después yo tuve la suerte de encontrar al cañuelo de los desgraciados agentes de la empresa. En tanto me vió quisó darme explicaciones en forma humillante, lo cual rechacé por dignidad propia. Y este encuentro casual sirvió de pretexto a este ultimátum para denunciarnos a nuestros enemigos. Consecuencia de tan falsa denuncia fué la comparecencia en mi hogar de tres parejas de la guardia civil, un sargento, el cabo del somaten Moncada y los dependientes del café, Cuñata fuerza para detener a un hombre honrado.

Al enterarse de esta persecución, me presenté inmediatamente al sargento, quien me enteró de que doña María se dirigió también que os dijul su estudio a las clases trabajadoras.

El título dice también el valor de la obra.

LA FILOSOFÍA DEL AMOR, por P. Manigazz, traducción de E. Diaz Reig. — Este escritor nos encanta con su lenguaje, en esta obra que anuncianos «Estudios en las múltiples formas del amor, en los hombres y en los animales». Una obra de fondo de todo lo bello. — Precis. 125 pesetas.

LA JUSTICIA, por Herbert Spencer. — Dijo esto para concebir en realidad, previsión.

PROGRESO Y MISERIA, por J. Gómez, traducción de E. Diaz Reig. — Una obra que nos enseña la filosofía del amor.

AMOISES, JEHÓAH Y MAHOMET, por D. Hollbach, traducción de Juan Queredo. — Para aquellos individuos que se preocupan del estudio y evolución de las cuestiones religiosas, no aquí un libro por momentos interesante. El barón D'Holbach, presidente del ségundo XIX, dice en su amable introducción a la obra: «desde este punto de vista ciática, analiza las religiones que no quedan muy bien paradas».

EL BOLCHEVISTA

sólo un periódico hecho por sindicalistas y anarquistas solventes.

Los dos redactores.

EL BOLCHEVISTA

hacemos la labor revolucionaria que nos honra trazado.

EL BOLCHEVISTA

no admite subvenciones ni dinero de nadie que no sea de compañeros o de la organización obrera.

EL BOLCHEVISTA

tiene como norma orientar a los revolucionarios españoles y reivindicar la revolución rusa.

Camaradas: Si queréis un periódico dirigido y revolucionario, propágad al

EL BOLCHEVISTA

Grupo LOS REBELDES

• • •

Trabajadores: Propagad SOLIDARIDAD OBRERA, único diario sindicalista de España, verdadero defensor de las clases explotadas.

• • •

Biblioteca de Arte Moderno

Los Maestros Pintores, drama social en cinco actos, original de Octavio Mirbeau, traducción de Felipe Cortiella. — 1'00

El Hilo del Alba, visión elegíaco-confortadora del presente y el porvenir, original de Felipe Cortiella. — 0'50

El Teatro y el Arte Dramático en nuestro tiempo, conferencia de Felipe Cortiella. — 0'20

El Cascanueces, original de Alexander Dumas. — 1'00

El Maestro Pintor, edición primera del drama en cinco actos de Octavio Mirbeau, traducción de Felipe Cortiella. — 1'00

El Tarate, drama en tres actos, original de Eugenio Biocca, traducción de Felipe Cortiella. — 2'00

El Moro, drama en tres actos, original de Felipe Cortiella. — 2'00

Dolor, poema dramático social en un acto, por Felipe Cortiella. — 1'00

El Pintor de Alabastro, original de Felipe Cortiella (edición primera). — 1'00

Anarquistas, tomo de poemas anarquistas, muy espléndidamente editado, original de Felipe Cortiella. — 1'50

La Revolución, drama social en tres actos, original de Felipe Cortiella. — 0'20

Irredentismo, de la simplicidad y la ironía, como a condición esencial para la más alta evolución y triunfo de la Revolución. — 1'00

• • •

• • •

MUNDO PLANETA, por Eusebio Rodríguez. — Recién editado, ya en su tercera edición, por el autor. — 1'00

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •

• • •